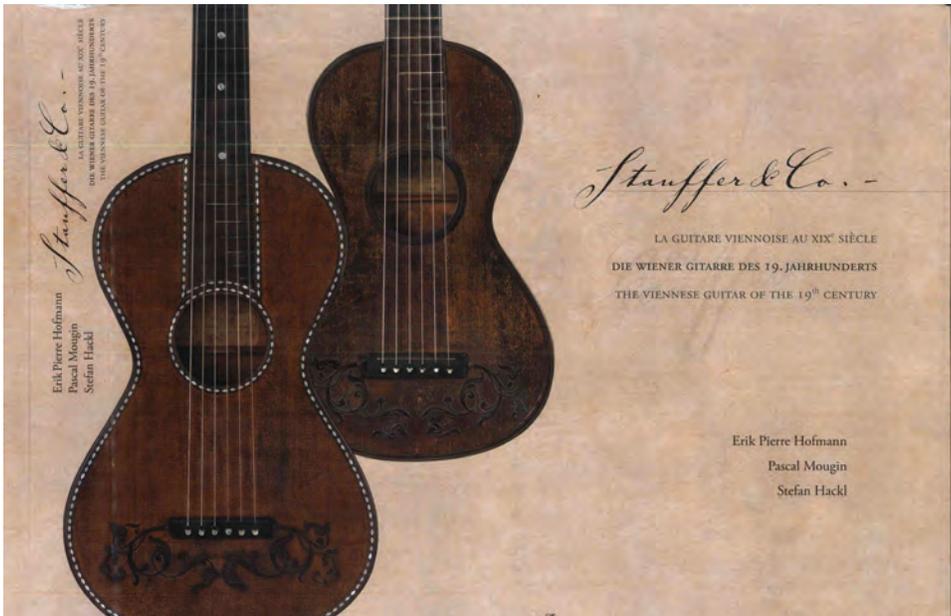


BERNARDO JIMÉNEZ CASILLAS
Programa de Doctorado en Música de la UNAM (Musicología)

ERIK PIERRE HOFMANN *ET AL.*,
*STAUFFER & CO.: THE VIENNESE GUITAR
OF THE 19TH CENTURY. GERMOLLES SUR
GROSNE: EDITIONS LES ROBINS, 2011*

RESEÑAS



El libro *Stauffer & Co. The Viennese Guitar of the 19th Century* es un logro extraordinario, una producción que combina, a lo largo de sus trescientas veinte páginas y más de cuatrocientas ilustraciones a color, una exquisita erudición con una refinada estética: se trata de una obra de arte en sí misma.

Con base en fuentes hasta ahora inéditas —documentos históricos, pinturas, grabados y ediciones musicales— el libro recorre la historia de la escuela guitarrística vienesa desde el albor del siglo XIX hasta bien entrado el XX, reivindicando de esta forma el protagonismo que la guitarra tuvo en Viena, ciudad musical por excelencia en la Europa decimonónica.

La creación de esta ingente obra es el resultado de los esfuerzos conjuntos de Erik Pierre Hofmann, fabricante de guitarras, restaurador y experto en guitarra histórica —que además tuvo la idea original del proyecto; Stefan Hackl,

instruido en la vida guitarrística austriaca del siglo XIX y profesor de la Universität Mozarteum Salzburg, y Pascal Mougin, fotógrafo de arte y profesor titular de la Université Sorbonne Nouvelle, expertos todos ellos en sus respectivas materias, lo cual le otorga al libro una altísima calidad textual y visual.

El enorme esfuerzo de investigación llevado a cabo por estos tres autores es realmente encomiable, pues ante el difícil o imposible acceso a los registros decimonónicos del gremio de fabricantes de laúd —dispersos por toda Europa o desafortunadamente destruidos— los documentos que sustentaron este trabajo tuvieron que ser consultados en archivos municipales o nacionales de Viena —tales como el Stadt- und Landesarchiv, el Hofkammerarchiv y el perteneciente al Technische Universität— así como en el *Wiener Zeitung*.

Stauffer & Co. es un intento por resarcir el rezago en el que actualmente se encuentra el estudio de la escuela guitarrística en la Viena del siglo XIX. A lo largo de sus páginas los autores dan cuenta del importante papel que tuvo esta tradición en el desarrollo de la guitarra, pues pese a que la versión moderna de este instrumento —con cuerdas simples y no pareadas— se inventó en Italia a finales del siglo XVIII, fue en la capital austriaca donde se le perfeccionó, proporcionó un repertorio específico y dio una amplia difusión.

Tomando en cuenta el enorme caudal de información que arroja, este libro tiene una importancia historiográfica incuestionable, pues las publicaciones sobre la guitarra vienesa que le precedieron o bien no arrojan suficiente luz sobre este tema o bien descuidan su importancia. Así pues, y pese a su utilidad, obras tan sobresalientes como *Die Geigen- und Lautenmacher von Mittelalter bis zur Gegenwart —Los fabricantes de violín y laúd desde la Edad Media hasta la actualidad—* (1904) de Willibald Leo Freiherr von Lütgendorff (1856–1937) o *Essai d'un dictionnaire universel des luthiers* (1932) de René Vannes (1888–1956), resultan insatisfactorias tanto en su intento de definir la naturaleza exacta de la escuela vienesa como de ponerla en un contexto histórico, sociocultural y musical, aspectos que se cumplen con creces en el libro de Hofmann, Hackl y Mougin.

Presentado en tres idiomas —inglés, alemán y francés—, *Stauffer & Co.* está dividido en tres capítulos y cuenta con un anexo en el cual se han transcrito seis textos de algunos de los lauderos más representativos de la tradición austriaca abordada. El primer capítulo, *Guitar making in Vienna from Romanticism to the early 20th century*, se encuentra dividido en siete secciones que muestran cronológicamente el desarrollo de la guitarra en Viena: desde 1800, año en que Johann Georg Stauffer (1778–1853) comenzó su actividad como laudero, hasta la década de 1930, de cuando datan las últimas construcciones de Ludwig Reisinger (1863–1938?), el último maestro artesano comprometido explícitamente con la tradición vienesa.

Considerado en vida el mejor fabricante de guitarras en Viena, Stauffer tuvo la virtud de unir la rica herencia francesa de construcción de guitarras con las innovaciones que, sobre la misma, habían estado realizando los constructores italianos de finales del siglo XVIII. Sin embargo, este fabricante no sólo se dedicó a perfeccionar el instrumento, sino que su ilimitado ingenio lo convirtió también en un prolífico innovador: algunas de las invenciones por las que será recordado fueron la guitarra modelo Legnani, la guitarra de trece cuerdas, la contraguitarra y el *arpeggione* —incluso, su talento le llevó a desarrollar, junto con Maximilian Haidinger (1784–1827), el *Hohlflügel*, un piano con teclado circular que, como el *arpeggione*, tuvo una efímera existencia.

En este capítulo también se abordan los porqués de la popularización de la guitarra en la capital austriaca al mismo tiempo que la firma *Stauffer & Co.* incrementaba su reputación. Los autores dan, como una de las respuestas clave a este fenómeno, la fama que de este instrumento hicieron personalidades de la talla de Simon Molitor (1766–1848), Anton Diabelli (1781–1858) y Mauro Giuliani (1781–1829), quienes además de excelentes músicos e intérpretes fueron clientes, colegas de negocios y amigos de Stauffer.

La demanda de guitarras y la reputación de este laudero propiciaron que toda una generación de fabricantes trabajara en torno a él —incluido su hijo Anton (1805–1871), que se convertiría en el jefe de la compañía de 1833 a 1848—, propiciando así tanto el nacimiento de una escuela de construcción guitarrística vienesa como una serie de maestros artesanos que le harían competencia, siendo Bernard Enzensperger (1788–1865) el más renombrado entre estos últimos —otros lauderos de la época que conformaron la élite de la profesión fueron Martin Stoss (1778–1838), Anton Fischer (1794–1879), Franz Feilnreiter (1785–1866), Nikolaus Georg Ries (1790–1857), Johann Gottfried Scherzer (1802–1870) y el ya citado Ludwig Reisinger.

El capítulo finaliza con la última ola de grandes fabricantes de guitarras vienesas que, según los autores, fue propiciada por la crisis austriaca de 1873 y la consiguiente migración masiva de gente del campo a la capital en busca de empleos. Estos campesinos, al mezclarse con las comunidades bohemias y tirolesas de Viena, generaron un gran impacto no sólo en el enriquecimiento musical de la región sino también en la demanda de instrumentos, debido a la aparición de numerosos grupos de intérpretes que fusionarían la tradición musical vienesa con los nuevos elementos folklóricos, como el *Schrammelquartet*.

Esta última generación de constructores —entre cuyos integrantes se encuentran Franz Xaver Güttler (1857–1924) y Georg Haid (1864–1951)— tendría su fin con la irrupción de la primera Guerra Mundial: a partir de

ese momento, las futuras innovaciones en la fabricación de guitarras se encontrarían dentro de la tradición española que se venía solidificando a manos de lauderos como Antonio de Torres Jurado (1817–1892), Francisco González Estévez (1820–1879) y Vicente Arias Castellanos (1833–1914), la cual le daría al instrumento la forma ahora conocida como guitarra clásica.

El segundo capítulo, *Sixty guitars from Stauffer to Reisinger*, es una muestra de sesenta guitarras que, provenientes de diversas colecciones europeas particulares, están dispuestas a manera de galería, ilustrando así la rica diversidad de la producción vienesa de la época. Estos instrumentos, además de ser representados con tres vistas —más la etiqueta— en una escala de 1:4, son especificados en sus medidas, las cuales ofrecen un resumen de las características fundamentales de cada modelo presentado.

Debido a que tanto Georg y Anton Stauffer como Bernard Enzensperger fueron las principales figuras de esta tradición, la representación de sus guitarras ocupa una parte considerable de este capítulo. Otros fabricantes importantes —Franz Feilnreiter, Anton Fischer, Nikolaus Georg Ries y Ludwig Reisinger— son representados por dos instrumentos cada uno; en cambio, solamente se muestra uno de Johann Gottfried Scherzer: una guitarra de trece cuerdas del tipo al que pertenece gran parte de su producción. La galería también exhibe una selección de instrumentos construidos en otros talleres de Viena y sus alrededores.

Puede parecer sorprendente que en este capítulo no se haya incluido ningún instrumento de Christian Friedrich Martin (1796–1873), a pesar de que no existe duda alguna de su prolongada estadía en Viena —cerca de veinte años. El porqué de esta omisión responde a que la propia producción de este fabricante comenzó en Estados Unidos en los años 1833–1834. En esta galería tampoco se muestra alguna de las guitarras de Hermann Hauser (1882–1952) a pesar de que en ellas es evidente la influencia vienesa. La razón de esta ausencia es que este constructor nunca vivió en la capital austriaca y no aprendió su arte de ningún exponente de la escuela allí gestada.

El tercer capítulo, *The Viennese guitar: one century of music*, está conformado por catorce apartados que tratan acerca del impacto social que tuvo la guitarra vienesa en la capital de Austria durante el siglo XIX. De acuerdo con los autores, este instrumento participó de forma muy activa dentro de la explosión musical de la época —se sabe que entre 1815 y 1840 aquella ciudad no pasó una sola semana sin veladas musicales o conciertos en círculos de sociedad, salones domésticos o academias filantrópicas—, participación que fue facilitada por el hecho de que no era costoso ni difícil de transportar, podía tocarse al aire libre y era ideal para acompañar tanto la voz humana como pequeños ensambles de música de cámara. Gracias a su extraordinario éxito, la

guitarra ignoró todas las barreras sociales, pues lo mismo podía practicarse en el ámbito doméstico, popular o de concierto, ya fuera por hombres o mujeres —entre estas últimas sobresalieron Emilia Giuliani–Guglielmi (1813–1850) y Franziska Bolzmann (1806–¿?).

Interpretada en concierto por los mejores virtuosos radicados en Viena —Mauro Giuliani, Luigi Legnani (1790–1877), Johann Kaspar Mertz (1806–1856), etc.— y presente en los salones más distinguidos de la ciudad, la guitarra también fue ampliamente difundida por importantes editores musicales como Anton Diabelli y Domenico Artaria (1765–1823). La existencia de un mercado musical más amplio en relación con los siglos anteriores tuvo como causa primera la explosión del número de guitarristas *amateurs*, como fue el caso de aquellos que dieron vida al *Biedermeier* musical vienés, gusto estético imperante en la burguesía de la época que reflejaba, en su repertorio habitual —formas menores como las danzas: *ländler*, *waltz*, *écossaise*, *polka*, *polonaise*, *minuet*, etc.— su relajado estilo de vida.

Este capítulo tiene también la fortuna de hacer un recuento de los métodos para guitarra más importantes que fueron publicados durante el siglo XIX, algunos de los cuales, más allá de sugerencias técnicas, contenían consideraciones interpretativas. Entre los métodos a los que se hace referencia vale la pena señalar tanto el primero en lengua alemana —de autor anónimo e intitulado— impreso por la editorial Hoffmeister (1802), como el *Versuch einer vollständigen methodischen Anleitung zum Gitarre-spielen* (*Acercamiento completo y metódico para tocar la guitarra*), editado por Simon Molitor y R. Klinger (1812), el cual es, para los autores de *Stauffer & Co.*, el método decimonónico más importante para el referido instrumento.

El capítulo finaliza con el declive por el que atravesó la guitarra a partir de la década de 1850. Fue a partir de ese momento cuando comenzó a desaparecer de las salas de concierto y quedó restringida para uso privado, pues en el ámbito de la música seria había sido opacada por el piano, mientras que en el de la música popular lo fue por la cítara. Una nueva ola de guitarromanía en Austria y Alemania habría de esperar hasta el *fin de siècle* con el arribo tanto de numerosos grupos musicales —por ejemplo, el anteriormente referido *Schrammelquartet*— como de diversas sociedades de guitarra —entre otras, la *Mandolinen- und Gitarrenengesellschaft "Harmonie" zu Leipzig* (*Sociedad de mandolina y guitarra "Armonía" de Leipzig*).

La amplia perspectiva musical, cultural y organológica de *Stauffer & Co. The Viennese Guitar of the 19th Century* vuelve su lectura un imperativo para todos los interesados en la guitarra. Con este texto, los autores le han legado a la historiografía musical un brillante libro que sin duda alguna cimentará futuras investigaciones que se hagan en torno a este instrumento.